

HERALDO DE ALICANTE

ANUNCIOS
pago anticipado

Año VI - Núm. 1.506

Martes 5 de Abril de 1910

MAYOR, 36; PISOS 2.º Y 3.º

SUSCRIPCIÓN
pago adelantado

HOMENAJE Á ALTAMIRA

ALTAMIRA, CID

Sev optimista, no lo niego. Orso en el progreso de la humanidad, confieso mi esperanza de que días luminosos habrán de leer en el largo y penoso camino de nuestra positiva regeneración.

Si otras razones de gran fuerza para mí, derivadas de la historia, la filosofía y de la propia experiencia, no me afianzaran en tan consoladora convicción, suficientes serían las obras gigantesas realizadas por hombres de la talla de Altamira para evidenciarme su verdad.

[De qué modo tan egregio agblima nuestra vida la contemplación de esa excelsa labor de propaganda cultural!

Como Ray Díaz de Vivar en otro tiempo, nuestro escudillo de la idea ha salido lanza en ristre, dispuesto con el aliento de la fe, á la reconquista de las espléndidas regiones de los más puros afectos.

Preparado su espíritu genial en el rudo y complicado aprendizaje del estudio, la meditación y el análisis bibliográfico, parte entusiasmado hacia el campo americano donde siembra generoso el osado de su saber y la ternura de su bondadoso corazón.

Y así como el guerrero de Valencia entregara á sus reyes las llaves simbólicas de la ciudad valerosa que á costa de tantos esfuerzos logró conquistar, así el alicantino ofrece á España entera el grandioso ósculo de amor con que las hijas emancipadas sellan el pacto fraternal con la antigua y bien querida metrópoli.

Pero el Cid de nuestros días es más grande seguramente que el ativo Jempes lor que tomara juramento á un poderoso mojarca castellano. A qué fué caballero de la guerra; éste es mensajero de la paz. U no siembra las plantas de su caballo de cabezas y alfanjes enemigos; otro recorre sonriente su triunfal carrera de apóstol social entre voces amistosas y aplausos de gratitud.

El primero, es el héros de la fuerza en épocas de luchas sangrientas y contiñas; el segundo, embajador de cariño é ilustración en tiempos de madura civilización, de contiendas científicas y arbitrajes internacionales.

Lo que va del elefante al automóvil, de la carreta al aeroplano, de la silla de posta al telégrafo sin hilos, es lo que diferencia á los conquistadores de pueblos de otros siglos de los nobles paladines actuales.

Salve, pues, caballero de Levante, por haber iniciado con esplendorosos brillos esa magna cruzada del pensamiento hispano-americano que tan incalculables beneficios ha de reportar á nuestra amada patria!

Como ciudadano y como hombre, como español y alicantino, como liberal y como bueno, yo me inclino reverente y conmovido ante tu augusta efigie de sabio redentor y por medio de un abrazo, mi alma te saluda y te bendice.

R. García Amorós

Para Altamira

MI OFRENDA

Hoy que tú sublime maestro! pisas tu querida y adorada tierra, quiero yo, el más humilde de los que apenas saben emborronar cuartillas, hacerte una pequeña ofrenda.

Mi pluma no puede ser más modesta, le sé; solo me anima un gran deseo, cual fuerte y enérgica es mi voluntad. De que responda como merece al divino cantor de los cantores de nuestro idio-

ma, lo dado, pero en fin, allá vá, porque será acogida con la benevolencia y la bondad de un sabio.

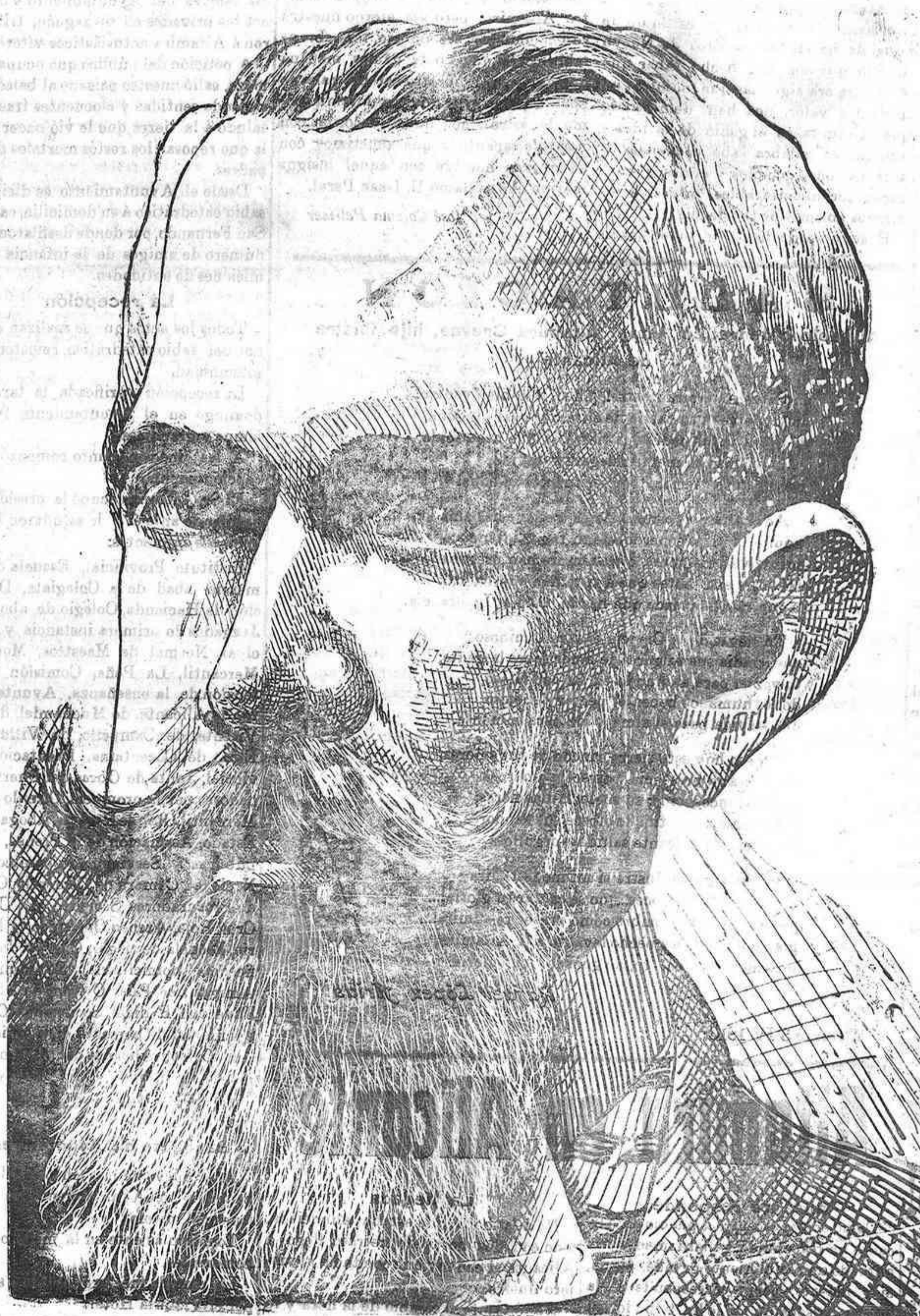
La ofrenda que os ofrezco, ilustre mantenedor de la cultura española, en día tan solemne, día que guardarás grabado para siempre en lo más profundo de tu alma, como guardado ha de quedar en las de todos los alicantinos, es un ramo de flores. ¡Ya ves! una pequeñez; pero ¡ay! que he querido siquiera elegir sus flores y colores. La fecunda labor que persiste de toda una vida al servicio de la humanidad y de tu patria, con algo se paga, y no solo había de abrir mis brazos cariñosos para recibir al predilecto hijo de esta bendita tierra y rendirle admiración y respeto, sino que confeccionar ese ramo, en el que únicamente entran claveles de dos solos colores, el verde y el blanco, encarnación viva de todo lo más fraternal, de todo lo más humano y de todo lo más divino; así como puras son las doctrinas de los genios que se sacrificaron siempre por sus semejantes, á semejanza tuya, ilustre alicantino, orgullo de este pueblo, para honor suyo y honor de España.

Como no era de esperar menos, triunfalmente, han sido acogidas por aquellas Américas que fueron y son sangre de nuestra sangre y vida de nuestra propia vida, los más íntimos latidos de nuestros corazones y lo más puro de nuestros pensamientos, sabiamente expuestos por tu elocuente palabra, que si bien lo ha sido grandemente admirada, todavía, todavía mucho más lo fué sentida. Y es que la grandeza de tu espíritu, debidamente confortado, elevándose á las regiones de lo infinito, cuanto más se crece, más se agiganta, y al descender, penetra dulcemente en la conciencia y corazón de los hombres, para conducirlos á una verdadera vida de humano y divino derecho, ya en su orden social y político, como en el económico y educativo. Por eso has sido recibido como un verdadero genio de la raza española, en aquellas Repúblicas sud-americanas, cabiéndole la gloria á esa cultísima Universidad de Oviedo, cuna de nuestras tradiciones patrias, al elegirte su único embajador. Ciertamente que al hacer tal elección, por descontento tenía esa inmortal Universidad, mecida en tierra de la fidelísi-

ma, abnegada, culta y generosa Asturias, los laureles que había de ceñir sobre tu augusta frente en provecho y honra de la nación y de este rincón de Levante que tanto amamos los alicantinos y para el que fué tan pródiga la naturaleza, como pródiga lo ha sido contigo, sabio maestro, al dotarte de un talento excepcional, hoy admiración del mundo civilizado.

¿Qué pecho alicantino no se siente orgulloso al contarte entre sus hijos?

¿Habrás, alguno, hoy, que no sienta palpitar en su alma la mayor de las satisfacciones, al ver cumplido su deseo dándole la bienvenida con todo su cariño al ilustre D. Rafael Altamira? Indudablemente que no. Todos los alicantinos le aman, le quieren, le respetan y le admiran, con mayor motivo en tan señalado día, día de júbilo y expansión, puesto que pueden dar rienda suelta á sus corazones y exteriorizar sus más vivas simpatías y grandes afectos á tan ilustre cuanto virtuoso hijo de Alicante. Así, que bien puedes llegar al suelo patrio con la tranquilidad de que al depositar en vuestro pueblo esas agradas



ofrendas que recibisteis de nuestros hermanos de América, los alicantinos sabrán guardar tan rico y preciado tesoro, levantando sus corazones á la cúspide de las generosidades y de la hidalguía, dando por sellada, ante tí, fidelísimamente, la unión con aquellas naciones hermanas y bendecir para siempre tu nombre.

[Bendecir tu nombre, sí, ilustre Altamira, pues quien todo es virtud, sabiduría, bondad y sentimiento y coloca en el pináculo de la gloria la cultura de nuestra raza, bien merece de sus paisanos, á más de las delicadísimas muestras de afecto, cariño y respeto que van á dodiarte, una firmeza absoluta en el solemne compromiso contraído, para honrarte, como nos has honrado!

Y ahora, permíteme, insigne español, preclaro alicantino, que te haga un fervoroso ruego, ruego por el cual deseo aceptar ese modesto obsequio mío, ese pequeño ramo de flores tanto más, cuanto al ser aceptado, también quisiera fuera guardado éste cuidadosamente por tí, á fin de que alentado constantemente por la esperanza más firme y por la pureza más sólida, no nos olygides, pues no solo de pan viven los pueblos.

¡Seas bien venido!

Francisco Sempere Maestre

3 Abril 1910

Mi cuartilla

Por encargo de mi muy querido director, también yo, el más humilde y último de los periodistas, estoy destinado hoy á emborronar esta cuartilla en honor del ilustre hijo de Alicante Rafael Altamira.

Y la emborrono por dos motivos; primero, porque como digo antes, es ordenado por mi director al que debo obediencia, y segundo, porque presumo de buen alicantino y como tal obre, alabando las cualidades del que por donde fué, alcanzó por su esclarecido y preclaro talento triunfos merecidos y manifestaciones de verdaderas simpatías.

Rafael Altamira, genio precoz, que por sus sabios conocimientos y por la extensión grandiosa de sus estudios ha colocado el nombre de España en uno de los primeros puestos que ocupan los mundos de gran cultura y civilización perfecta, es alicantino, y á su patria chica más que á la grande cabe el orgullo de aclamarle, honrándole como se merece.

Por eso digo: que aquel que no acoja en su seno á Rafael Altamira y le tenga cual cosa sobrenatural y divina, como á un Dios poderoso y grande, y no alabe sus perfecciones y su talento, ni es español, ni siente correr en sus venas la sangre noble alicantina.

Federico Tomasetti

Gloria al hijo excelso de Alicante

Si los españoles todos nos sentimos orgullosos ante el triunfo conseguido por nuestro ilustre compatriota el sabio eminentísimo Rafael Altamira en las repúblicas americanas, ¿qué de extraño es, que sus hermanos, sus parientes, sus amigos y compañeros de la infancia, y todos los alicantinos en general sin distinción de clases, edades ni colores, sientan el alma henchida de satisfacción y se lancen con júbilo delirante á festejar al preclaro hijo que regresa á su tierra fatigoso y abrumado, con el peso de los laureles conquistados, á ofrecérselos todos á su querida madre, á su idolatrada patria chica?

Bernad y Comp^a

Gran establecimiento de Loza, Porcelana, Cristalería, Vajillas, Batería esmaltada de cocina, Cubiertos y objetos de metal blanco, Lampistería y Aparatos para alumbrado eléctrico, Artículos del país y extranjeros, Objetos de fantasía, Juguetes, Camas de hierro y madera, Sillerías tapizadas y de rejilla, Muebles de todas clases, Especialidad en servicios completos para fondas, restaurants y cafés.

La casa que más barato vende.—Precios sin competencia.—San Fernando, 10 y Princesa, 24

GRAN BAZAR PRINCESA

¿Qué menos podemos hacer todos los que tengamos la fortuna de llamarnos españoles, que rendir un tributo de admiración y gratitud al hombre insigne que consagró toda su vida al estudio, para engrandecer un día a su nación ante el mundo civilizado?

¡Gloria a ese genio alicantino! ¡Gloria a esa lambrera española!

Antonio Navarro Giménez

ANTE ALTAMIRA

¡Salud, hijo de la Ciencia! Perdona mi atrevimiento al acercarme a tí... ¡es tanta mi pequeñez y tan grande tu excelencia!... Pero después de oírte, ¿quién no se siente atraído hacia tí por la fuerza poderosa de tu magnánimo corazón? Esto me da confianza y aunque con pies temblorosos por la emoción, eyendo en mi alma el eco sublime de tu voz cariñosa me llevo a tí para grabar en tu mano de apóstol el ósculo santo que brota de mi boca desde el fondo más profundo de mi ser.

Sí, Altamira, divino arcángel, a punto estoy de alorarte como a un dios, yo que siempre odié el culto idolátrico que los falsos y soberbios sacerdotes de las religiones humanas, tributan a la pretendida santidad de las criaturas; yo que siempre abominé de todos los fanatismos con que la superchería religiosa y la atrofia cerebral se engalanan. Pero es tan mágico el sonido de tu voz, es tan consolador el eco de tus palabras, es tan sublime, tan santa, tan evangélica y, perqué no decirlo, tan CRISTIANA, la doctrina que predicas, que el corazón subyugado se rinde a tí y libre de todo prejuicio, rotas las ligaduras que le retienen prisionero al carro de la escoria terrestre, clama con la voz doliente del hijo pródigo: «Padre, no soy digno de ser llamado tu hijo, hazme como a uno de tus jornaleros.» Per eso, porque sé que no me desprecias me llevo a tí; porque lee en tu bandera las palabras del hombre de Nazaret: «al que a mí viene me le echo fuera» voy a tí con toda confianza; quiero bañarme en tus lágrimas y refrescar mi inquieto espíritu en las tranquilas aguas de tu Nación ideal, Jordán purificante de la desorganización ilógica de la actual sociedad.

Baldomero López Arias

Alicante y Abril 5-1910.

Silvador Sellés

Habiendo llegado tarde, por enfermedad del autor, las cuartillas del señor Sellés, las publicaremos en día próximo.

¡ASI SOMOS!

Altamira ha regresado a su patria. Los pueblos que hemos tenido la gloria de tributar nuestro saludo de bienvenida al insigne propagandista del saber, le hemos colmado de felicitaciones, de agasajos, de honores, siempre infimos y pobres para glorificar cumplidamente la labor cultural realizada en las repúblicas americanas.

Esas manifestaciones conmovedoras que los españoles consagramos hoy por entero al más ilustre de nuestros hermanos; esas explosiones de júbilo de las muchedumbres que aclaman con desbordamientos de entusiasmo al gran caudillo de la civilización, al propio tiempo que inundan el alma de placer y hacen sentir el orgullo natural que produce cuando tan honrosamente se dignifica y enaltece a la patria, hacen sentir también sonrojo, intensa amargura en el corazón.

Amargura, porque estas manifestaciones que brotan de nosotros para dignificar a una de nuestras más preciadas glorias nacionales, con ser unánimes, espontáneas y grandiosas, no dejan de ser tardías. ¡Triste ejemplo de españolismo, de este españolismo cruel, que por temperamento indolente ó por instinto tal vez de modestia rayana en lo ridículo, no damos valor a lo nuestro, a lo que en sí tiene mérito indiscutible!

Para despertar de nuestro letargo, para sacudir nuestra indolencia, hemos precisado del acicate, del estímulo de aquellos hermanos nuestros de Nuevo Mundo, que nos han hecho saber que Altamira era algo más que nosotros no hacíamos valer, nos han demostrado que Altamira es el genio de la idea y que con su palabra sabe convencer y unir naciones, pueblos y almas que separan incommensurables mares, é inmensos abismos de conciencia.

Hasta nosotros han llegado las justas

y merecidas aclamaciones que los pueblos americanos han tributado a nuestro paisano; nosotros, al posar su planta en tierra española, no hemos hecho más que seguir con sonrojo en nuestras mejillas la labor no interrumpida de homenajes, aclamaciones y honores iniciados por aquellos hijos de la patria aquella que otros tiempos fué invencible España.

Tardío ha sido el reconocimiento que los españoles hemos hecho a la clarividencia, a la sabiduría del insigne maestro Altamira; pero sea eterno nuestro reconocimiento, sea sincero, inquebrantable, para que no tengamos mañana que estrujarnos nuestro cerebro para no pensar que cometimos una infamia, como lo estrujamos hoy al recordar con horrible espanto la que cometimos con aquel gran hombre, con aquel insigne marino que se llamó D. Isaac Peral.

José Coioma Pelliser

SALUTACION

Al sabio catedrático Rafael Altamira Crevea, hijo ilustre de Alicante

¡Salve Altamira ilustre, ¡oh sí, seas bien venido! hoy vuelves a tu patria de encantos cual ninguna, la tierra de tus padres, la tierra en que has nacido, la que jamás tu mente relegará al olvido, por ser tu preferida, ¡por ser tu excelsa cuna!

Aquí están las cenizas de padres que has amado; aquí están los recuerdos de tu fogosa infancia; aquí viven tus obras, que siempre han pregonado las dotes excelentes que a tí te han adornado... la guerra despiadada que has hecho a la Ignorancia.

Tú llevas de la Ciencia el faro luminoso que irradia sus fulgores de amor sobre la gente; tu voz es para el mundo un río caudaloso, do los humanos beben el néctar delicioso, que es vida para el alma y luz para la mente.

Por eso hoy esta tierra, rincón de tus amores, se rinde a tu presencia y ofréctete amorosa su cielo: luces, vida; su suelo: bellas flores; la hermosa alicantina te ofrece sus candores, y el alma de Alicante salúdate orgullosa.

Perdona genio ilustre si mi modesta lira no pulso cual mereces... ¡no sé cantar tu gloria!... ¡no sé alabar tu nombre como mi ser te admira!... más, dentro de mi pecho levanto a tí, Altamira, un sacro altar sincero, do guardo tu memoria.

Rafael López Arias

Alicante 3-IV-1910.

Altamira en Alicante

Alicante responde
Como era de esperar, el pueblo de Alicante ha respondido gallardamente tributando un recibimiento grande, digno, magnífico, como corresponde a la ilustre persona que se le ha tribuido, el proelare y sabio alicantino Rafael Altamira Crevea.

Todo cuanto se diga para pintar el recibimiento dispensado resulta válido ante la realidad. La manifestación de simpatía, el homenaje de admiración hecho por Alicante a su ilustre hijo, supera en grandiosidad a todos cuantos se han realizado desde la muerte del insigne Maimonave.

Alicante estaba deseoso de realizar un acto de simpatía hacia uno de sus hijos, y le ha hecho en la mañana del domingo con Altamira, con un alicantino, con una gloria nacional.

¡Sea bien venido nuestro insigne paisano!
¡Viva Altamira!

La llegada
No a la hora que estaba anunciada, sino con dos horas de retraso, llegó a Alicante el convoy que conducía al viajero ilustre.

No obstante el cambio de la hora y lo despacible del tiempo, frío y lluvioso, un inmenso gentío esperaba en la estación, así como tambien por la línea férrea que llega hasta la Explanada.

Altamira desembarcó frente al templete del paseo de los Mártires entre los acordes de la música y los vítores y las aclamaciones del incalculable gentío que llenaba el paseo de las palmeras.

Altamira, profundamente emocionado, contestaba a los saludos y a los vítores que sus paisanos le tributaban con delirio y entusiasmo.

En marcha

Altamira a pie y rodeado de los consejeros del Ayuntamiento, del gobernador y otras distinguidas personalidades,

marchó con dirección al Ayuntamiento, fermándose imponente manifestación que que hacía imposible dar un paso.

Las manifestaciones entusiastas de la inmensa muchedumbre que seguía al ilustre alicantino, se repitieron por las calles del tránsito hasta llegar al Ayuntamiento.

En la Casa del Pueblo

La plaza de Alfonso XII y calles afluente estaban ocupadas totalmente. Los niños de las escuelas públicas en los salones del Ayuntamiento y balcones los privados en el zaguán, tributaron a Altamira entusiásticos vítores.

A petición del público que ocupaba la plaza, salió nuestro paisano al balcón dirigiendo sentidas y elocuentes frases de salud a la tierra que le vio nacer y en la que reposan los restos mortales de sus padres.

Desde el Ayuntamiento se dirigió el sabio catedrático a su domicilio, calle de San Fernando, por donde desfilaron gran número de amigos de la infancia y comisiones de entidades.

La recepción

Todos los actos que se realizan en honor del sabio catedrático revisten gran solemnidad.

La recepción verificada la tarde del domingo en el Ayuntamiento fué solemne y grandiosa.

A las cinco en punto comenzó la recepción popular.

El Sr. Altamira ocupó la presidencia, desfilando ante él y le saludaron las comisiones siguientes:

Instituto Provincial, Escuela de Comercio, abad de la Colegiata, Delegación de Hacienda, Colegio de abogados, Juzgados de primera instancia y municipal, Normal de Maestros, Montepío Mercantil, La Peña, Comisión de extensión de la enseñanza, Ayuntamientos de Alicante, de Machamiel, de San Vicente, de Jampello, de Villena, de Elda, de Cocentaina, Diputación provincial, Junta de Obras del Puerto, Senadores por la provincia, Círculo Unión Mercantil, Club de Regatas, Abogados del Estado, Asociación de la Prensa, Obras públicas y Servicio agronómico, Tiro Nacional, Cámara de Comercio, Colegio de Proseradores, Sociedad «La Unión», Cruz Roja, Ateneo Científico y Literario, Escuela de ciegos, Cuerpo de Beneficencia domiciliaria, Económica de Amigos del País, Orfeón de Alicante, Juventud Radical, Sociedades Obreras é infinidad de personas distinguidas.

El Orfeón Alicante cantó admirablemente el himno «Alicante» y otras obras de su vasto repertorio, siendo muy aplaudido.

Banquete del Ayuntamiento

A las nueve de la noche se celebró el banquete del Ayuntamiento en los salones del mismo.

Tomaron asiento en la mesa ochenta comensales.

La comida fué espléndida y servida por el Victoria Hotel.

Inició los brindis el Sr. Pérez Bueno. Su discurso fué sencillo, en el que predominó la nota afectuosa y de ofrenda, el que terminó estrechando con un fuerte abrazo a Altamira en nombre del pueblo que representa.

Luego se levanta a hablar el festejado.

En medio de un silencio sepulcral resuena la voz de Altamira, armoniosa, dulce y cautivadora.

Dice, que no esperaba hablar en aquel acto íntimo, por considerar que al hacerlo así se haría perder el carácter que se le había querido dar.

Añade que será breve por encontrarse fatigado.

No obstante, Altamira, recogiendo algunas frases del alcalde, pronuncia un breve discurso agradeciendo los homenajes que le dedican y los cuales él dedina en la Universidad de Oviedo y en la patria española.

Al terminar fué ovacionadísimo.

SEGUNDO DIA

La calle de Altamira

A las doce de la mañana del lunes se verificó la ceremonia de descubrir la lápida que perpetuará el nombre de Rafael Altamira.

Esta ha sido colocada en la esquina que forma la plaza de la Constitución y la que fué calle de la Princesa.

A la hora indicada, la corporación municipal presidida por el Sr. Pérez Bueno, los alumnos del Instituto con estandartes, distinguidas personalidades y una banda de música salieron en comitiva desde las Casas Consistoriales al lugar en donde había de celebrarse la ceremonia de descubrir la lápida.

El acto se llevó a efecto con toda solemnidad.

El alcalde de Alicante pronunció elocuentes frases después de descubrirse la lápida, terminando con un ¡viva Alicante y un viva Altamira!

Este que se hallaba en uno de los balcones del Banco de España presenció conmovido la ceremonia, no dirigiendo la palabra a los ruegos del público por la profunda emoción que le embargaba.

La Extensión Universitaria

Con un lleno rebosante, como jamás se habrá visto en Alicante, cuajado el teatro de bellas y elegantísimas señoras, asistiendo al acto una lucida representación de todos los centros de cultura, de las sociedades alicantinas y de Alicante en general, ayer nos dió el Sr. Altamira su primera conferencia en el primero de nuestros coliseos.

La sala de espectadores ofrecía un aspecto soberbio y deslumbrador, resultando altamente conmovedor el momento en que el público tributó una estruendosa ovación de cariño a la distinguida esposa del ilustre alicantino, cuando ocupó el palco presidencial en compañía de su familia.

Saludado el Sr. Altamira con los aplausos y vivas del público en masa descubierta y puesto de pie, ocupó su asiento ante la roja mesa de conferencia y comenzó su inspirada y elocuente explicación.

Empieza dando cuenta del asunto que motiva esta conferencia, que no es otro que la llamada extensión universitaria, accediendo a los deseos del Instituto general y técnico de Alicante que inició la idea de implantar aquí esta clase de enseñanza y como pago de la deuda de gratitud que tiene contraída con sus paisanos por los muchos favores que de ellos tiene recibidos.

Esta hermosa enseñanza es la misma obra que la Universidad de Oviedo está llevando a cabo difundiendo la cultura entre todas las clases sociales.

De su viaje por América, de su carácter y de las ventajas y consecuencias incalculables que ha de tener para España hablará en la siguiente conferencia. En esta sólo habrá de ceñirse a la Extensión Universitaria.

Podría exponer criterio propio, opiniones personales, pero siempre prefiero a la declaración particular el argumento desprendido de los hechos cuya realidad nada tiene de común con las utopías de la teoría.

Hablará, por tanto, de lo que se viene haciendo en Oviedo por espacio de más de trece años, para que esa experiencia sirva como de modelo a lo que en Alicante haya de crearse.



¡¡ YA VENDRA lo que se espera y que tanta falta hace!!



Almacenes de 'La Estrella'

Plaza de Castelar, 3 y 5 (Antes Paseo de Méndez Núñez)

PRECIO FIJO

Especialidad en confecciones

PRECIO FIJO

Pero antes precisa una clara inteligencia de los términos del problema para no incurrir en confusiones.

El nombre de Extensión Universitaria es la traducción de una frase inglesa, pues en Oxford y Cambridge es donde nació esta clase de enseñanza, siendo Inglaterra la que ha dado el primer impulso en esta democrática orientación de la transmisión de la cultura.

Y se explica este nacimiento por el carácter tan aristocrático de sus Universidades, las cuales, al comprender la necesidad de extender sus privilegios a los demás, abrieron sus puertas con objeto de que pudieran participar de sus enseñanzas los desheredados que estuviesen sedientos de instrucción.

Desde un principio, la Extensión universitaria tuvo en Inglaterra un fin marcadamente utilitario. Quería formar a sus alumnos entregándoles títulos o diplomas de suficiencia, en condiciones económicas, que les habilitasen para el ejercicio de ciertas profesiones.

Por eso, desde mediados del siglo XIX en que dió principio esta especie de enseñanza, el público que disfruta estas ventajas se viene reclutando de entre la clase media, cuyos individuos quieren poseer con poco sacrificio el rico tesoro de la cultura inglesa que se adquiere en sus magníficas Universidades.

La extensión universitaria de la de Oviedo es algo distinto de la de Inglaterra. Responde al sentido social y democrático de nuestro tiempo y es una verdadera Universidad popular.

Para mejor comprender su especial modo de ser hay que saber cómo nació. Fué en 1898, en aquel terrible año de catástrofes y desastres patrios. Cuando el egoísmo exaltado de algunos males españoles sembraba la división separatista en ciertas regiones de la península, hubieron algunos grupos de nobles y esforzados patriotas que, oprimiendo su dolorido corazón, gritaban frases de esperanza para la España nueva que surgía después de la espantosa convulsión de la derrota. (Grandes aplausos).

Estos buenos españoles fueron los de Oviedo, que, aun teniendo vivísimas sospechas de que había algo podrido en el alma nacional, creyeron que lo notable y lo patriótico era seguir combatiendo a pesar de las calamidades y tristezas. (Aplausos entusiastas).

Como optimistas, pensando en el bien de la patria, se vio que era imposible que un solo hombre ó grupo aislado pudiera realizar la empresa. El deber estaba en preguntarse cada cual qué es lo que debía laborar para producir aquel resurgimiento. Y entonces, se contestó en Oviedo: La Universidad ha de ejecutar su obra por completo, lanzarlo a las luchas por la patria, espíritus fuertes y magnánimos decididos a sacrificar sus egotismos por el bien general del país. (Aplausos).

Mas esto no bastaba. La experiencia demostraba que se salvaban pocos de los alumnos oficiales de la rutina secular de fabricar títulos del montón.

Existía una gran masa del pueblo que ansiaba saber y engrandecerse y no encontraba los medios de adquirir esa preciada luz del espíritu.

Su público se formó con esas masas populares, y así se creó la Extensión universitaria popular.

La Universidad de Oviedo no quiso ofrecer a los proletarios nada que se relacione con el aumento de salarios ni con los intereses materiales; pero sí esclarecer su conciencia con los destellos de la ciencia para que supieran hacerse cargo de su dignidad.

Así comenzó dicha enseñanza: vaga é indeciblemente, como todo lo que enseña una gran dosis de ideal. No se sabía nada concreto, pero luego se pensó que lo fructífero no es lo que en sus comienzos se ve ya con todos los detalles. Había que definir obrando, ver el camino por seguir mientras se iba caminando.

Por eso la extensión universitaria de 1910 no se parece a la primitiva. Comenzó confusa y rudimentaria, demasiado abstracta y elevada, en que se notaba mucho el aspecto académico del profesor. Fecundada por el espíritu del pueblo, fué evolucionando paulatinamente y tomó su verdadero carácter.

Produce su bienhechora acción en una serie de instituciones que iremos reseñando.

Una de las primeras son las «Conferencias» que se dan en la Universidad todos los jueves, adonde acude todo el que lo desea para escuchar pintorescas disertaciones sobre ciencias naturales, arte, viajes, audiciones musicales, idiomas, etc. Conferencias que por su gran variedad y carácter ameno han de resultar de efecto positivo muy escaso. Pero esto no es obstáculo, pues lo que se busca con ellas es acostumbrar a ciertas gentes, tanto del vulgo indocto como del letrado, á expansionar su ánimo una vez por semana y hacerles exclamar sorprendidos: «Hay en la naturaleza y en la vida cosas más hermosas de las que yo creía». (Aplausos).

Y tendremos muy bastante con que esa grata impresión pueda conducirles más tarde al trabajo serio y reposado de la biblioteca popular.

Pero es que con estas conferencias se consigue algo más grande todavía, y es que en los bancos del aula puedan sentarse juntos la dama aristócrata pulcramente ataviada y el obrero con su blusa, el soldado y el dependiente de comercio. (Muchos aplausos).

De este modo logramos acortar las distancias entre las clases sociales procurando ir realizando en esa esfera de la práctica la fraternidad humana.

Todavía era poco esta enseñanza para completar la labor educativa, porque había muchos oyentes que deseaban sistematizar esos estudios. Y entonces vino la segunda institución que señaláramos: Las Clases Populares.

Su público es eminentemente obrero, matriculados todos ellos, en cuyas clases cada grupe de alumnos sigue todo un curso con regularidad, sin más sacrificio que su puntual asistencia á la clase.

Estas clases son puramente familiares. El profesor toma su silla junto á los alumnos y conversa con ellos amigablemente sobre las materias de estudio.

Además, en estas clases, los mismos alumnos se trazan el programa de las materias que han de aprender y cuando no existen en la Universidad los profesores que hayan de explicar lo que los obreros solicitan, se buscan en otras partes; y se evita el inconveniente de que los estudiantes vayan á clase, no impulsados por la vocación y el atractivo, sino forzados por un plan que le imponen los profesores.

Los dos tipos de enseñanza analizados, las Conferencias y las Clases populares, se han llevado á toda Asturias, porque no hay rincón de aquellas hermosas tierras donde no se haya pedido la Extensión Universitaria.

Y hay que ver la exposición de sublimes teorías, el continuo desfilar de multitudes que acuden á las Conferencias y se reúnen en los centros mineros, en talleres, fábricas, en medio del campo y en las ciudades; gentes redimidas por la instrucción, arrancadas del vicio, la taberna y de los focos de corrupción.

Conseguido este objeto, nuevas necesidades iban surgiendo, proveídas por la constancia y la feliz iniciativa de los mismos obreros.

Una de ellas fué el problema de la lectura, pues la Extensión Universitaria no podía hacerle todo. Había que despertar en los oyentes la segunda colaboración de sus inteligencias por medio de la lectura.

A primera vista se creería que para esto bastaría con establecer una sencilla biblioteca; pero la experiencia probaba que, si bien al fundarse cualquier centro ó sociedad, nunca faltaba su correspondiente biblioteca, en cambio se observa en todas partes la escasa concurrencia de lectores.

Indagando la causa de esta indiferencia, se vió que era debida á la falsa suposición en sus organizadores de que todo el que delecta de corrido podrá comprender lo que vaya leyendo. Esto es inexacto: la lectura de lo que no se entiende bien acaba por aburrir al más entusiasta de los lectores. Era, pues, necesario formar buenos lectores que encontrasen placer en la lectura.

Y esto se hizo espontáneamente creando pequeños núcleos de lectores con un director especial que con gran sencillez y claridad no dejara pasar un solo párrafo que no fuera comprendido. Siendo todos compañeros para poder expansionarse mutuamente sin temor á confesar su ignorancia ante un público numeroso.

Principió esta obra en las Sociedades obreras de Oviedo, en donde los humildes se han enterado ya de muchas maravillas naturales, históricas, literarias, artísticas, etc., con plena conciencia de lo que las palabras encierran y los grandes libros atesoran. Y no ha sido raro ver que alguno de los atentos lectores, emocionado ante la vista de un buen párrafo, lo ha señalado cuidadosamente con el propósito de repetirlo entre las dalturas del hogar.

Al finalizar el primer año de estas clases, se pensó que los cursos no debían acabar de un modo frío y académico y que así como durante el año había existido la armonía de las inteligencias hubiera también al despedirse la grata conjunción de los corazones.

La Universidad invitó á los obreros á un café y en amable compañía todos departieron sobre lo que se había realizado y se pretendía ejercitar en lo sucesivo.

Los obreros quisieron devolver esta fineza y nació la idea de las *Excursiones* al aire libre, en plena naturaleza, preparando al efecto un modesto almuerzo á las orillas del Nalón, esa pintoresco río, que desemboca en el Cantábrico, después de sembrar á su paso la riqueza y la poesía en paisajes cuajados de bellezas. (O vació entusiasta y prolongada cuando termina su brillante descripción del paisaje asturiano).

¡Hermosa mañana de Mayo la de aquella memorable excursión en que obreros y catedráticos charlaron satisfechos sobre sus gratas esperanzas, olvidando por unos momentos las negras tristezas de la vida diaria! Todos preguntando á cada paso sobre lo que despertaba su viva curiosidad; gozando con esa franca alegría del espíritu que no rompe vasos ni embriaga los sentidos. (Reidosa ovación).

Esta excursión fué como el bautismo de la obra y por tácito acuerdo se convino en que finalizasen de modo tan placentero todos los cursos.

Y así se ha venido repitiendo, hasta que se vió su insuficiencia y se pensó en

Lanas, sedas, arañeros, pañetes, gran lina fantasía, tapicería, mantillas, tulle mantelerías, géneros de panto, cesosal surdido abrigos para señora.

Trajes de caballero y niño, sobretodos, camisería, corbatería, cubiertas broc-tel y piqué, pellizas y abrigos caballero.

DEPOSITO EN ARTICULOS NEGROS Y BLANCOS
Grandes talleres de sastrería á cargo del reputado cortador
D. Emilio Verdú

convertir aquellas excursiones en correrías semanales; habiéndose extendido tanto esta costumbre que, los que antes mataban su tiempo en la taberna y el café, ellos mismos preguntan con interés por el sitio destinado para la excursión.

La más hermosa que recuerda es la que realizaron á la ciudad de Santander. Cada uno de los obreros reunió la cantidad de 30 pesetas con objeto de pasar tres días en aquella importante población. Y 150 obreros, conducidos en tren especial, se alojaron en fondas confortables, visitaron con calma todo lo más saliente de Santander y al terminar, después que se hubieron reorganizado los distintos grupos, los santanderinos exclamaron alborozados: «¡Señor, no se ha roto ni una sola copa!

Y lo mismo que á Santander, estos obreros serán llevados á Madrid, á Barcelona, á otras capitales, y vendrán igualmente á nuestro Alicante (Aplausos).

Todo con el propósito de que conozcan de veras á su patria, de que borren sus prejuicios y errores regionales que sólo crean vallas de odio entre ellos y conociéndose mutuamente todos los trabajadores, brotará la fuente del amor entre los hombres.

La extensión universitaria ha tenido que pensar finalmente, en el grave problema de «La educación de la mujer». A las conferencias dominicales acuden varias mujeres de las menos desheredadas; pero las más pobres no disponen del tiempo suficiente, por su costumbre de velar, y había que evitar esa injusticia.

El problema de la mujer y su importancia en el hogar, es de los que no admiten espera y hay que afrontarlo con toda su cruda realidad. Hay que evitar dificultades para que sea la mujer nuestra verdadera compañera en el espíritu y en las ideas. Así, las esposas no pondrán el obstáculo de su cariño para que el hombre cumpla sus altos deberes; pues de haber triunfado siempre el egoísmo del hogar, se habrían suprimido de la historia las más grandes empresas de la humanidad. (Grandes aplausos).

¿Con qué se hizo la Extensión universitaria de Oviedo? Tiene un carácter original que le ha reconocido los mismos extranjeros asombrados de que se llevara á la práctica con tan exiguos medios.

No tiene juntas ni reglamentos, ya que el interés que en ella reina no precisa el formulismo del articulado. Tampoco tienen consignado presupuesto; comenzó sin un céntimo y se sostiene de cierto modo, pues en ella no hay gastos de carácter personal.

Como locales, disponen de la Universidad y demás Centros docentes y casas particulares; la luz es la misma que tienen esos locales; y en cuanto á los gastos de viaje, el Centro pagaba el hotel y un billete de tercera, si contaba con recursos, y si no podía con la carga, la abonaba la misma Universidad arrañando su reducido presupuesto. O se dirigía á los hombres de buena voluntad para que así contribuyesen á la gran obra y ni una sola vez se ha negado nadie á esta ayuda; no siendo rara la ocasión en que pagó los gastos el mismo que daba la conferencia.

Pasando al sentido que informa esta obra, nos dijo que nunca fué profesional, sino de orden meramente intelectual, imponiéndose pronto el carácter eminentemente social que es el que más la distingue.

No se ven en ellas alumnos y maestros como profesores y discípulos, sino como simples factores de una gran obra

de solidaridad entre los hombres; como obra altamente humanitaria que no ofende al desheredado que recibe sus beneficios.

En cuanto á sus resultados, no se pretende hacer sabios ni individuos pedantes que se consideren por fuera de su verdadera posición social. Se trata de formar hombres prácticos con clara conciencia de la importancia de su vida y de la grandeza de su destino; hombres conscientes de sus deberes en la sociedad que no pretendan definir mientras las dudas y obscuridades se abrigan en su alma y que sepan gozar la verdadera libertad que no es la que en las leyes se consigna. (Aplausos entusiastas).

Además, la obra de Extensión universitaria era de necesidad nacional, porque no nos basta con la minoría de intelectuales que se codean con los de otras naciones; es preciso también una cultura media que sea más general, pues esta nota es la que más señala á los pueblos en el concierto del mundo civilizado.

Y en fin, se ha podido contar con un factor que vale más que todo: Con el entusiasmo y el amor á los demás que no repara en sacrificios y va derecho hacia el ideal.

Lo han sentido de este modo no sólo los catedráticos y profesores de Asturias y Santander, sino ininidad de maestros, abogados, médicos, profesores de artes y oficios, farmacéuticos, etc., que brindaron sus aptitudes y conocimientos.

Y al lado de ellos, los mismos estudiantes, la juventud generosa de la Universidad y demás centros que cooperan sin descanso en esta cruzada de la enseñanza.

Ahora bien, lo que se ha hecho en Oviedo, se puede realizar en Alicante. No se llamará verdadera Extensión universitaria, porque aquí lo que tenemos es Instituto, pero puede hacerse indudablemente, porque sin lisonja podemos asegurar que existen intelectuales para ello y espíritu alicantino para iniciarlo y sostenerlo.

La historia nos dice que el pueblo de Alicante es liberal, noble y magnánimo y ante una empresa como ésta no debe faltar el entusiasmo.

Quince mil personas de toda Asturias exclaman de continuo: ¡Viva nuestra Universidad! al referirse á la que les prodiga sus enseñanzas; y una institución que de tal modo anida en las entrañas del pueblo, vivirá eternamente y progresará seguramente.

Hasta llegar por este medio á conseguir que las luchas sociales entre el capital y el trabajo, entre blancos y negros, se resuelva finalmente mediante un grandioso choque de corazones y un solemne apretón de manos. (Ovación final que dura mucho tiempo.)

Tan sublime acto terminaba muy cerca de las ocho de la noche, después de hora y media de conferencia.

DOLORINA

Remedio eficaz contra el dolor de cabeza, neuralgias, jaquecas, reumatismo y la ciática. Una dosis 15 céntimos. Caja de diez, 1'25 pesetas. Pídanse en las principales Farmacias y Droguerías.
Depósito: Farmacia señora viuda Soler Sánchez.

Tintorería Barcelonesa
JUAN PAMBLANCO

Méndez Núñez, 38.

Sucursal, Princesa, 3.—Alicante

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, R. COST

El buen gusto

Primera casa en equipos para señoras

Camisería especial de

ADOLFO MORLA

Confección esmerada de toda clase de ropa blanca para caballero

Corbatas, pañuelos, artículos de piel y géneros de pu

17. Calatrava, 17.—Alicante

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES

Podid siempre

Emulsión Marfil al guayacol

Premiada en la Exposición de Alejandría

Este preparado se recomienda por médicos eminentes como utilidad indiscutible en el Escrofulismo y Raquitismo, Catarros Bronquiales y Tosas Rebeldeas. Sus resultados son altamente beneficiosos en el primer grado de la Tuberculosis Palmonar, pues contiene la marcha de tan terrible padecimiento. Engorda y fortalece á los niños, favoreciendo la nutrición del sistema óseo.

Preparada con Aceite puro de Hígado de Bacalao, con Hipofosfitos de Cal, Sosa y Guayacol
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Depósito central: Laboratorio Químico Farmacéutico de F. del Río Guerrero, Sucesor de González Marfil.—MALAGA

LA ROPA QUE VISTE
A LA HUMANIDAD

SINGER



LA SUPREMACÍA DE LA MÁQUINA SINGER

ha sido sostenida y aumentada durante cuarenta años y en la actualidad pasan de

DOS MILLONES DE MÁQUINAS SINGER

las que se fabrican y venden anualmente.

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MÁQUINAS PARA COSER,

SINGER "66"

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CONSTANTES ESFUERZOS EMPLEADOS DURANTE CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS MÁQUINAS PARA COSER, REUNIENDO CUANTAS MEJORAS Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE UTILIDAD PRÁCTICA



Establecimientos SINGER en todas las ciudades del mundo.



MAYOR, 12, ALICANTE

Agua de Seltz preparada con el bicarbonato sódico y con agua perfectamente filtrada con el filtro BURON esterilizada con el filtro PASTEUR.
Agua de Mondáriz artificial, preparada con el Agua de Seltz y los principios medicinales que contiene el Agua de Mondáriz natural.
—Zaragoza, 1 y Llórna, 2.—ALICANTE —SERVICIO A DOMICILIO—

LA AUSTRIACA

FABRICA DE GASEOSAS de Juan Santamaría

LIMONADA ESPUMOSA LA MEJOR QUE SE FABRICA

Bazar Princesa

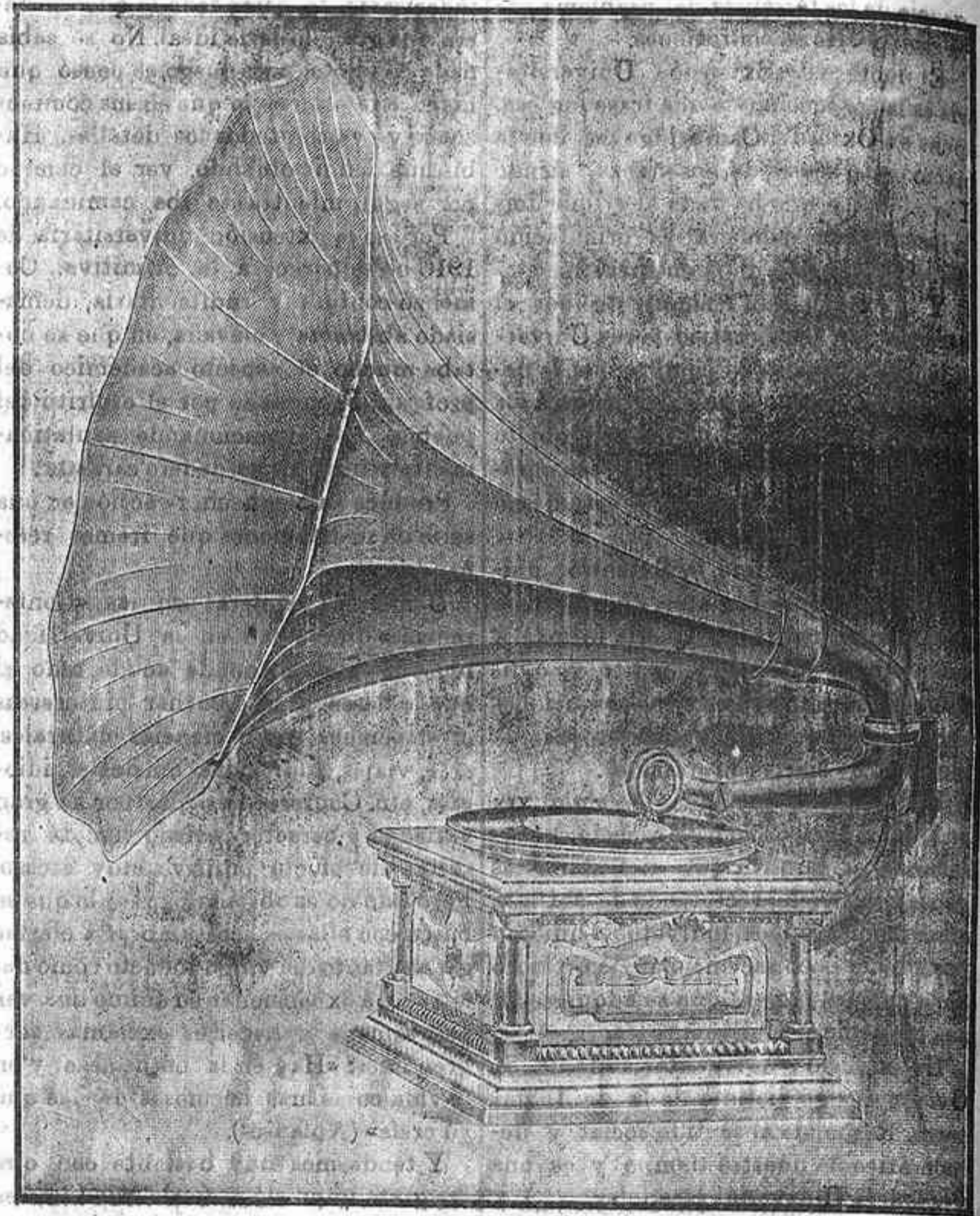
Bernad y Compañía

Agentes del Gramophone.—Discos de los mejores artistas del mundo

Precio de este aparato 245 pesetas

ATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE.—VEASE ANUNCIO 2.º PLAN A

PRINCESA, 24



La Unión y El Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



CAPITAL SOCIAL

12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencia en todas las provincias de

ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL

45 años de existencia

Seguros sobre la vida

Seguros contra incendios

Administradores en esta provincia de Alicante: D. JULIO MALUENDA PUIG, Méndez Núñez, 46 y D. JUAN LLORCA, San Fernando, 36.

PLATERIA DE FRANCISCO ORTIZ Y PASTOR

5, Mayor, 3, Alicante

Se fabrican por encargo todos los artículos que comprende el ramo. En este establecimiento encontrará el público un variado surtido en todo lo referente al ramo de platería.

Hijos de Juan Mas Dols y C.

Agentes de Aduanas y Comisiones, Alicante

SELLOS DE CAUCHU

Y METAL GARANTIZADOS

EDUARDO RODRIGUEZ

Calatrava, 15

Numeradores, fechadores e impresoras. OJO.—Sello para franquicia que regirá á 1.º de Enero d. 1910, á DIEZ pts.

DEPILATORIO VENUS

PREPARADO POR LA CASA

J. LL. FRUNEA

MADRID

Reconocido infalible para la destrucción rápida y segura del vello. Precio: 5 PESETAS

AGUA REAL

Restablece los cabellos blancos á su color natural y primitivo. Se aplica cómodamente con Ron quina ó otra agua de tocador. Precio: 4 PESETAS.

Se vende en Alicante en las principales farmacias, droguerías y perfumerías.



La borrachera no existe ya

Se manda gratuitamente una muestra de este Coza maravilloso

Se presenta en un frasco de vidrio, con etiqueta roja y blanca, en alimentos, sin saberlo el bebedor

¡Tengan cuidado con las falsificaciones!

El polvo Coza solo es eficaz contra la embriaguez



EL POLVO COZA produce el efecto maravilloso de disipar al borracho del alcohol (cerveza, vino ajeno, etc.) Obra tan silenciosamente y con tanta seguridad que la mujer, hermana ó hija del bebedor no lo administrará sin saberlo él y sin que se necesite decirle, lo que determinó su cura.

EL POLVO COZA ha rescatado innumerables familias, ha salvado millares de hombres del oprobio y del deshonor y les ha vuelto á la vida los vigorosos y hombres de negocios muy capaces; ha conducido á más de un joven por el camino derecho la felicidad, y prolongando muchos años la vida de ciertas personas. La Casa que posee este polvo maravilloso, envía gratuitamente, á quien lo pida, un libro de testimonios y una muestra. El polvo Coza es garantizado inofensivo.

El polvo Coza se encuentra en todas las farmacias y en los depósitos al pie indicados.

Los depositarios no dan muestras, más dan gratuitamente el libro de testimonios á los que se presentan en su farmacia.

COZA HOUSE, 76, Weymouth Street, Londres 6, Inglaterra.

Depósitos en Alicante, Farmacia de Aznar, plaza de Isabel II, (esquina Blasco) y en la Farmacia de F. Gómez Morca, calle Mayor, 23 y 25.—En Valencia, Farmacia de San Juan, calle de San Juan, 14.—En El Estrecho, Farmacia de Luis Juan y Amat, plaza de la Constitución.

BODEGA "EL PORVENIR"

De toda clase de licores

En este Establecimiento, que por primera vez se abre al público en esta capital, encontrarán aceites superiores, vinos tintos, claretos, blanco seco, mistelas, moscatel, fondillón dulce, seco y rancio, y vinos finos de Jerez, todo de lo mejor en su clase y á precios sumamente económicos. No dejar de visitar esta casa, única en su clase.

Mayor, 51 y Progreso, 15 (frente casa Maylin)—ALICANTE

Sociedad Anónima de Navegación

Transatlántica. (Antes A. Folch y Comp.ª S. en C.)

Agencias de Alicante.—Líneas de Antillas y Estados Unidos.—Para Canarias, Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Santo Domingo, Habana, Matanzas, Cárdenas, Guantánamo Santiago de Cuba, Manzanillo y New Orleans.

De la América del Sur.—Para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.—Para fletes y demás informes dirigirse á su consignatario:

PEDRO LLORCA-GRAVINA, 13, ALICANTE

Nota.—Pidan se cuantas noticias se deseen. También se admiten seguros de las mercancías en la acreditada y antigua compañía «Lloyd Andalus» á precios muy reducidos.